

Cráneo (registro 86)

[Texto](#)

[Bibliografía](#)

[Galería de imágenes](#)

Área: Arqueología

Autora de la ficha:

Teresa Delgado Darías
(Conservadora de El Museo Canario)



Cráneo (registro 86) de hombre adulto con diversas fracturas.

Paisajes arqueológicos de la violencia

Los estudios emprendidos en restos óseos de los antiguos canarios ponen de manifiesto que la violencia física estuvo presente en esta sociedad, siendo posible además reconocer expresiones diversas que apuntan a que las prácticas violentas se ejercieron con diferentes fines en el marco de unos contextos sociales, económicos y políticos concretos. En esta ocasión nos acercamos a un posible caso de enfrentamiento intergrupar, que tuvo lugar en un momento en el que algunas evidencias del registro arqueológico dejan entrever importantes cambios en las formas de organización de los canarios.

Inventario: 86.

Clasificación genérica: Restos humanos.

Descripción: Cráneo de hombre mayor de 33 años, con tres severos traumatismos contusos en proceso de cicatrización (fig. 1):

1. Fractura deprimida con punto de impacto en la región anterior derecha del hueso frontal. En este punto de impacto presenta un marcado hundimiento del hueso, que queda desplazado hacia el interior. En torno al punto central se originan dos fracturas concéntricas, y de él parten también tres fracturas radiales, en algunos puntos de las cuales se observa la completa separación de los dos bordes del hueso. Los dos bordes de las tres líneas muestran

Cráneo (registro 86)

[Texto](#)[Bibliografía](#)[Galería de imágenes](#)

Área: Arqueología

Autora de la ficha:

Teresa Delgado Darias
(Conservadora de El Museo Canario)

redondeamientos y puentes óseos en buena parte de su recorrido, signos de remodelación ósea.

2. Fractura facial: Otro traumatismo afectó a la región nasomaxilar izquierda y derecha además de a la órbita derecha. En este último caso, se aprecia una fractura lineal con separación de ambos bordes, que quedaron sin fusionar, y que sigue una trayectoria vertical desde el frontal hasta el hueso lagrimal.

3. Traumatismo en temporal izquierdo, con punto de impacto en la sutura temporal. Provocó la separación parcial de dos fragmentos óseos de pequeñas dimensiones que, en el proceso de cicatrización, se fusionaron. Desde este punto irradian líneas de fractura que siguen una dirección radial.



Figura 1. Cráneo (registro 86) de hombre adulto con diversas fracturas. Destacan los traumatismos contusos en el hueso frontal y en el temporal izquierdo.

Conforme a las investigaciones clínicas y forenses (por ejemplo, Barbian y Sledzik, 2008), el estado de redondeamiento de los bordes de las fracturas apunta a que el individuo sobrevivió a las once semanas posteriores a la lesión, pues tal estado se registra entre los 78 y los 225 días. Los márgenes redondeados de las fracturas son característicos de una fase de mayor maduración del hueso, en la cual se produce una respuesta osteoclástica y osteoblástica coordinada.

La homogeneidad en las evidencias de cicatrización de las tres lesiones permite afirmar que todas fueron infligidas en un mismo evento.

Contexto cultural: Periodo prehispánico de Gran Canaria.

Procedencia: Cueva funeraria del barranco de Guayadeque.

Datación: Siglos VI-VII d. C.

Comentario:

La cueva funeraria

Formando parte de los fondos de El Museo Canario se encuentra un conjunto de restos óseos humanos procedentes de una cueva funeraria aborigen del barranco de Guayadeque, que en el año 1963 fue objeto de unos trabajos de exploración. De ella procede el cráneo objeto de esta Pieza del Mes. Dada la fecha de la intervención, se carece de un registro adecuado de los trabajos efectuados y por tanto de una información contextual completa y detallada

Cráneo (registro 86)

Área: Arqueología

Autora de la ficha:

Teresa Delgado Darías
(Conservadora de El Museo Canario)

sobre la disposición de los cuerpos, sus relaciones u otras posibles evidencias arqueológicas allí presentes. Además, todo indica que la recuperación de los restos óseos no fue completa, primando la recogida de los cráneos frente al esqueleto postcraneal. Tal selección responde a una práctica habitual hasta esas fechas, motivada por la importancia de los estudios raciales centrados en el análisis morfométrico del cráneo. Por otra parte, la recogida dissociada de los huesos de cada esqueleto impide establecer una correspondencia entre ellos.

Análisis de traumatismos en los restos óseos

El análisis de los restos óseos recuperados de esa cueva funeraria ha permitido identificar doce cráneos adultos, de los que seis corresponden a mujeres y otros seis a hombres, además de un cráneo de preadulto de en torno a 11 años de edad. El estudio de los restos postcraneales documenta otro individuo también subadulto, de entre 15 y 17 años. Por tanto, el número mínimo de individuos depositados en la cavidad asciende a 14.

De los trece cráneos, diez muestran traumatismos, lo que significa que el 77 % de los sujetos con cráneo conservado se vio afectado por lesiones. Del total de individuos con fracturas, un 30 % (3/10) presenta dos o más heridas. Tomando en consideración el sexo, cuatro de las seis mujeres (66,7 %) y cinco de los seis hombres (83,3 %) experimentaron fracturas. Estadísticamente no

hay diferencias significativas entre la prevalencia de lesiones de mujeres y de hombres, lo que significa que se vieron afectados en igual medida.

En dos de los cráneos las características de las fracturas y la ausencia de remodelación ósea indican que estas lesiones se produjeron en torno al momento de la muerte de las personas que las sufrieron, pudiendo vincularse así las heridas con la causa del deceso (fig. 2 y 3). Los restantes sujetos presentan lesiones *ante mortem*, al mostrar signos de remodelación ósea indicativas de que la lesión se produjo en momentos anteriores y alejados de la muerte. En el caso del cráneo que protagoniza esta Pieza del Mes, aunque las lesiones pueden ser clasificadas como *ante mortem*, aún se encontraban en proceso de cicatrización.



Figura 2. Cráneo de hombre adulto con traumatismo contuso sin cicatrizar.

[Texto](#)

[Bibliografía](#)

[Galería de imágenes](#)

Cráneo (registro 86)

Área: Arqueología

Autora de la ficha:

Teresa Delgado Darías
(Conservadora de El Museo Canario)



Figura 3. Cráneo de hombre adulto con traumatismo contuso en la base del occipital sin cicatrizar.

Si tomamos como unidad de análisis las lesiones craneales, estas ascienden a un total de 16. En cuanto al mecanismo que las originó, hay un claro predominio de los traumatismos contusos, esto es, causados por un objeto romo, reuniendo al 93,7 % de los traumas documentados (15/16). Solo una se clasifica como punzante, esto es, fue causada por un instrumento apuntado.

En cuanto al patrón de localización de los traumatismos (fig. 4), un 50 % (8/16) se encuentra en el aspecto anterior del cráneo (hueso frontal y esqueleto facial), preferentemente en el lateral izquierdo. Por su parte, un 18,75 % (3/16) se localiza en la región anterior del parietal y el temporal, todas

[Texto](#)

[Bibliografía](#)

[Galería de imágenes](#)

sin excepción ocupando el lateral izquierdo. La ubicación de todas esas lesiones, que afectan a seis de los individuos, apunta a un enfrentamiento cara a cara con un agresor diestro. Por su parte, aquellas lesiones localizadas en regiones posteriores o lateral-posteriores (5/16) se ubican -salvo en un caso que no pudo lateralizarse por pérdida de hueso- en el lateral derecho, lo que resulta compatible con impactos sobrevenidos por la espalda e infligidos por un atacante diestro, donde la persona receptora (en este caso, tres individuos) tiene escasas posibilidades de defensa.

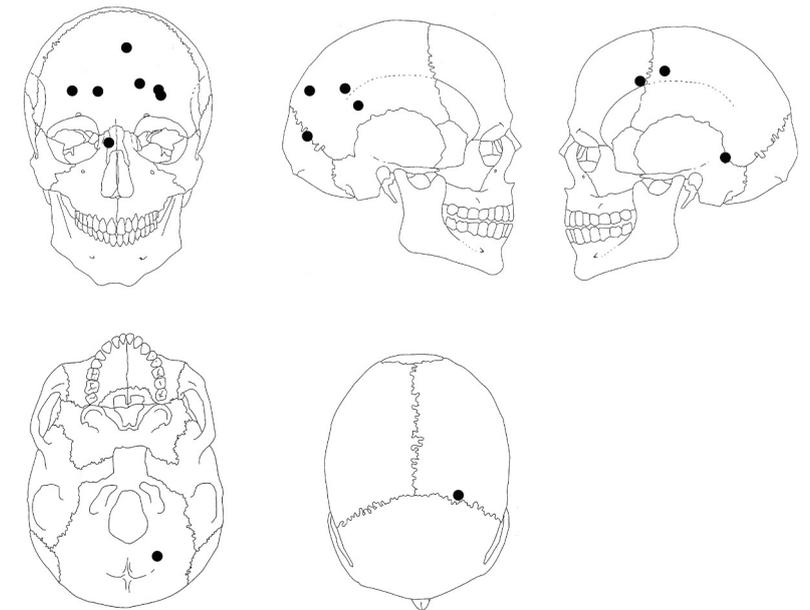


Figura 4. Localización de las fracturas documentadas en los cráneos de la cueva funeraria.

Cráneo (registro 86)

Área: Arqueología

Autora de la ficha:

Teresa Delgado Darías
(Conservadora de El Museo Canario)



Según los criterios de la antropología forense (Guyomarch *et al.*, 2010; Kranioti, 2015; Kremer y Sauvageau, 2009; Lefèvre *et al.*, 2015), las características de las lesiones permiten vincularlas a acciones violentas. La posición de las heridas en el cráneo, la severidad del impacto, la presencia de individuos con heridas múltiples o la tipología de las lesiones que, salvo en un caso de fractura lineal, corresponden a fracturas deprimidas y traumatismos con fracturas radiantes y concéntricas, son manifestaciones que en antropología forense resultan más frecuentes en encuentros violentos que en accidentes. Por otra parte, en el esqueleto postcraneal conservado solo se documenta una fractura de peroné, completamente cicatrizada. La práctica ausencia de lesiones postcraneales es otro argumento a favor de un origen violento en la explicación de las fracturas craneales, pues, como recoge la literatura bioarqueológica y forense de referencia, la cabeza suele ser un blanco recurrente en los encuentros violentos (por ejemplo, Judd, 2006; Šlaus *et al.*, 2012).

Cabe llamar la atención sobre el hecho de que las lesiones más severas que afectan a tres de los individuos (uno de ellos el correspondiente a esta Pieza del Mes) se distinguen del patrón de fracturas habitual documentado entre la población indígena (Delgado, Alberto y Velasco, 2018; Velasco, Delgado y Alberto, 2018). Su situación en regiones posteriores y lado derecho del cráneo apunta a que las agresiones se produjeron desde la espalda y, a juzgar por su severidad, con la clara intención de dar muerte a esas personas.

En cuanto al tipo de armas empleadas, las lesiones identificadas son compatibles con aquellas descritas en las fuentes etnohistóricas: piedras lanzadas a mano, armas contundentes de madera empleadas en la lucha cuerpo a cuerpo y armas también de madera con uno de sus extremos apuntados.

Evidencias de un encuentro violento

El elevado número de personas con traumatismos (76,3 %), las características de las lesiones y el perfil demográfico de los afectados permiten proponer que las fracturas craneales de la población analizada pudieron ser producto de un único encuentro violento. En ningún caso se trata de una cueva funeraria en la que se incluyeran simultáneamente las víctimas de un ataque, sino de una sepultura colectiva donde los fallecidos de la misma comunidad se habían visto afectados por un evento violento, al que, según la gravedad de sus heridas, algunos sobrevivieron y otros no.

Especial interés reviste el hecho de que un individuo que aún no había alcanzado la edad adulta mostrara también un traumatismo vinculable a la violencia. La implicación de un subadulto en este contexto podría resultar indicativa de la naturaleza de la agresión, pues, tal y como sugieren algunos estudios, esta parte de la población más joven se incluiría en los grupos objeto de agresión y no entre los que perpetran el ataque (Erdal, 2012; Meyer

[Texto](#)

[Bibliografía](#)

[Galería de imágenes](#)

Cráneo (registro 86)

Área: Arqueología

Autora de la ficha:

Teresa Delgado Darías
(Conservadora de El Museo Canario)

et al., 2018). Además, el hecho de que algunas lesiones ocurrieran por la espalda –sugestivas de indefensión–, así como la similar proporción de mujeres y de hombres afectados, podría sugerir que este grupo no fuera protagonista sino receptor de una agresión que, por iguales razones, tuvo una naturaleza sorpresiva.

Aunque es cierto que ambos sexos y casi todos los grupos de edad fueron objeto de agresión, la mayor intensidad en el ejercicio de la violencia se centra en los individuos masculinos. Así lo indica la severidad de las lesiones de tres de ellos, dos de los cuales murieron de forma inmediata y con muy poco tiempo de diferencia el tercero, según se desprende del incipiente estado de cicatrización de sus heridas. Cabe destacar también el hecho de que estas lesiones de mayor gravedad se concentran en áreas inferiores del cráneo como reflejo claro de la intención letal de la agresión, pues en estas zonas las fracturas tienden a ser fatales (Wedel y Galloway, 2013).

La posibilidad de un único encuentro violento se refuerza por las dataciones de carbono 14 realizadas para esos tres sujetos con las lesiones más severas. Las dataciones muestran claras coincidencias (tabla 1), permitiendo plantear que la muerte de estos individuos es asimilable a un evento único. Al combinarlas en una nueva datación conjunta mediante el programa Chronomodel (Lanos *et al.*, 2016) se obtiene que el intervalo temporal más probable en que se situarían los hechos está en tono a los años 542 y 637 d. C. (intervalo de credibilidad: 95,0 %).

[Texto](#)

[Bibliografía](#)

[Galería de imágenes](#)

En definitiva, las evidencias sugieren un posible asalto como la causa de buena parte de las heridas documentadas, entendiéndose por tal un ataque repentino, corto y generalmente inesperado.

Tabla 1. Dataciones radiocarbónicas de los tres individuos que muestran los traumatismos de mayor severidad

Muestra	Datación calibrada (95,4 % de probabilidad)
Cráneo (registro 86)	(94,6 %) 537 - 644 cal AD (0,8 %) 484 - 491 cal AD
Cráneo (registro 1439)	(95,4 %) 564 - 650 cal AD
Cráneo (registro 1440)	(95,4 %) 550 - 644 cal AD

Escenarios para un asalto

El patrón de lesiones documentado en el grupo humano depositado en esta cueva funeraria da testimonio de que en la sociedad aborigen de Gran Canaria existieron encuentros violentos de mayor intensidad, que responderían a determinados episodios puntuales de enfrentamientos entre diferentes comunidades o entre segmentos dentro de un mismo asentamiento. En cualquier caso, este ejemplo sugiere una violencia diferenciada de esos otros encuentros interpersonales reiterados en el tiempo, de menor intensidad y escala, que han sido documentados (Delgado, Velasco y Alberto, 2018).

Especial interés revisten las fechas en las que se inscribe el evento, pues preceden o coinciden con el surgimiento en la isla de un nuevo tipo de sepultura, los túmulos, que a partir de los siglos VII-VIII d. C. aparecen conformando extensas necrópolis en áreas de malpaís o derrubios de piedra.

Cráneo (registro 86)

Área: Arqueología

Autora de la ficha:

Teresa Delgado Darías
(Conservadora de El Museo Canario)



Representan una ruptura con respecto a la tradición funeraria de las cuevas, que hasta ese momento constituían el único contenedor destinado a la práctica funeraria. Así, al carácter colectivo de las cuevas y a la mayor homogeneidad que denotan los depósitos que albergan, se opone ahora la marcada jerarquización que define a la nueva arquitectura tumular. Estas modificaciones en las expresiones funerarias materializan un proceso de profundas transformaciones sociales y económicas para las que no se descarta el estímulo de la llegada de nueva población norteafricana en tales fechas (Alberto *et al.*, 2021).

En un escenario como el descrito, en el que tendrían lugar importantes cambios en la manera de organizarse esta población, se desencadenaron encuentros violentos como el registrado en esta cueva funeraria de Guayadeque, siendo reflejo de un periodo convulso, de gran inestabilidad, marcado especialmente por la consolidación de la desigualdad. La competencia por un territorio limitado y sus recursos, el crecimiento demográfico y los posibles conflictos entre grupos de estatus son elementos que pudieron sustentar tales comportamientos.

Conclusiones

El análisis de los traumatismos registrados en los restos óseos de una cueva funeraria de Guayadeque datada entre la segunda mitad del siglo VI y la

[Texto](#)

[Bibliografía](#)

[Galería de imágenes](#)

primera del VII, apunta a una práctica de la violencia de marcada intensidad. Sin embargo, este modelo de enfrentamiento no debió de ser constante en el tiempo, a juzgar por los análisis disponibles. El modelo de traumatismos descrito se inscribe en el marco de enfrentamientos intergrupales que tuvieron lugar en momentos concretos de la historia de los canarios, insertos en un ambiente de cambios drásticos en el sistema de relaciones sociales, económicas y políticas. Se trata de unos enfrentamientos de mayor virulencia, diferenciados de otros encuentros interpersonales menos severos y de naturaleza más cotidiana.

Cráneo (registro 86)

[Texto](#)[Bibliografía](#)[Galería de imágenes](#)

Área: Arqueología

Autora de la ficha:

Teresa Delgado Darías
(Conservadora de El Museo Canario)

Bibliografía

ALBERTO BARROSO, V.; VELASCO VÁZQUEZ, J.; DELGADO DARIAS, T.; MORENO BENÍTEZ, M. A. «The end of a long journey: tumulus burials in Gran Canaria (Canary Islands) in the second half of the first millennium AD». *Azania: Archaeological research in Africa*, 56 (3) (2021), pp. 281-303.

BARBIAN, L. T.; SLEDZIK, M. S. «Healing following cranial trauma». *Journal of Forensic sciences*, 53 (2) (2008), pp. 263-268.

DELGADO DARIAS, T.; ALBERTO BARROSO, V.; VELASCO VÁZQUEZ, J. «Isolation and violence on an oceanic island: lethal injuries in a pre-Hispanic burial in Gran Canaria (Canary Islands, Spain)». *The journal of island and coastal Archaeology* (2020).

DELGADO DARIAS, T.; ALBERTO BARROSO, V.; VELASCO VÁZQUEZ, J. «Violence in paradise: cranial trauma in the prehispanic population of Gran Canaria (Canary Islands)». *American journal of Physical Anthropology*, 166 (1) (2018), pp.70-83.

ERDAL, Ö. D. «A possible massacre at Early Bronze Age Titris, Höyük». *International journal of Osteoarchaeology*, 22 (1) (2012), pp. 1-21.

GUYOMARC'H, P.; CAMPAGNA-VAILLANCOURT, M.; KREMER, C.; SAUVAGEAU, A. «Discrimination of falls and blows in blunt head trauma: a multi-criteria approach». *Journal of Forensic sciences*, 55 (2) (2010), pp. 423-427.

JUDD, M. A. «Continuity of interpersonal violence between Nubian communities». *American journal of Physical Anthropology*, 131 (3) (2006), pp. 324-333.

LANOS, P.; PHILIPPE, A.; LANOS, H.; DUFRESNE, P. *Chronomodel: chronological modelling of Archaeological data using Bayesian statistics*. (Version 1.5, 2016). <https://chronomodel.com>.

LEFEVRE, T.; ÁLVAREZ J. C.; LORIN DE LA GRANDMAISON, G. «Discriminating factors in fatal blunt trauma from low level falls and homicide». *Forensic science, Medicine, and Pathology*, 11 (2) (2015), pp. 152-161.

KRANIOTI, E. F. «Forensic investigation of cranial injuries due to blunt force trauma: current best practice». *Research and reports in Forensic Medical science*, 5 (2015), pp. 25-37.

KREMER, C.; SAUVAGEAU A. «Discrimination of falls and blows in blunt head trauma: assessment of predictability through combined criteria». *Journal of Forensic sciences*, 54 (4) (2009), pp. 923-926.

MEYER, C.; KNIPPER, C.; NICKLISCH, N.; MÜNSTER, A.; KÜRBIS, O.; DRESELY, V.; MELLER, H; ALT, W. «Early Neolithic executions indicated by clustered cranial trauma in the mass grave of Halberstadt». *Nature communications*, 9 (2018), 2472.

ŠLAUS, M.; NOVAK, M.; BEDIĆ, Z.; STRINOVIĆ D. «Bone fractures as indicators of intentional violence in the Eastern Adriatic from the antique to the late Medieval period (2nd.-16th. century AD)». *American journal of Physical Anthropology*, 149 (1) (2012), pp. 26-38.

VELASCO VÁZQUEZ, J.; DELGADO DARIAS, T.; ALBERTO BARROSO, V. «Violence targeting children or violent society?: craniofacial injuries among the pre-Hispanic subadult population of Gran Canaria (Canary Islands)». *International journal of Osteoarchaeology*, 28 (4) (2018), pp. 388-396.

WEDEL, V. L.; GALLOWAY, A. *Broken bones: Anthropological analysis of blunt force trauma*. Springfield, IL: Charles C. Thomas Publisher, 2013.



Cráneo (registro 86)

[Texto](#)

[Bibliografía](#)

[Galería de imágenes](#)

Área: Arqueología

Autora de la ficha:

Teresa Delgado Darías
(Conservadora de El Museo Canario)

Galería de imágenes



Figura 1. Cráneo (registro 86) de hombre adulto con diversas fracturas. Destacan los traumatismos contusos en el hueso frontal y en el temporal izquierdo.

Cráneo (registro 86)

[Texto](#)

[Bibliografía](#)

[Galería de imágenes](#)

Área: Arqueología

Autora de la ficha:

Teresa Delgado Darías
(Conservadora de El Museo Canario)

Galería de imágenes



Figura 2. Cráneo de hombre adulto con traumatismo contuso sin cicatrizar.

Cráneo (registro 86)

[Texto](#)

[Bibliografía](#)

[Galería de imágenes](#)

Área: Arqueología

Autora de la ficha:

Teresa Delgado Darías
(Conservadora de El Museo Canario)

Galería de imágenes



Figura 3. Cráneo de hombre adulto con traumatismo contuso en la base del occipital sin cicatrizar.

Cráneo (registro 86)

[Texto](#)

[Bibliografía](#)

[Galería de imágenes](#)

Área: Arqueología

Autora de la ficha:

Teresa Delgado Darías
(Conservadora de El Museo Canario)

Galería de imágenes

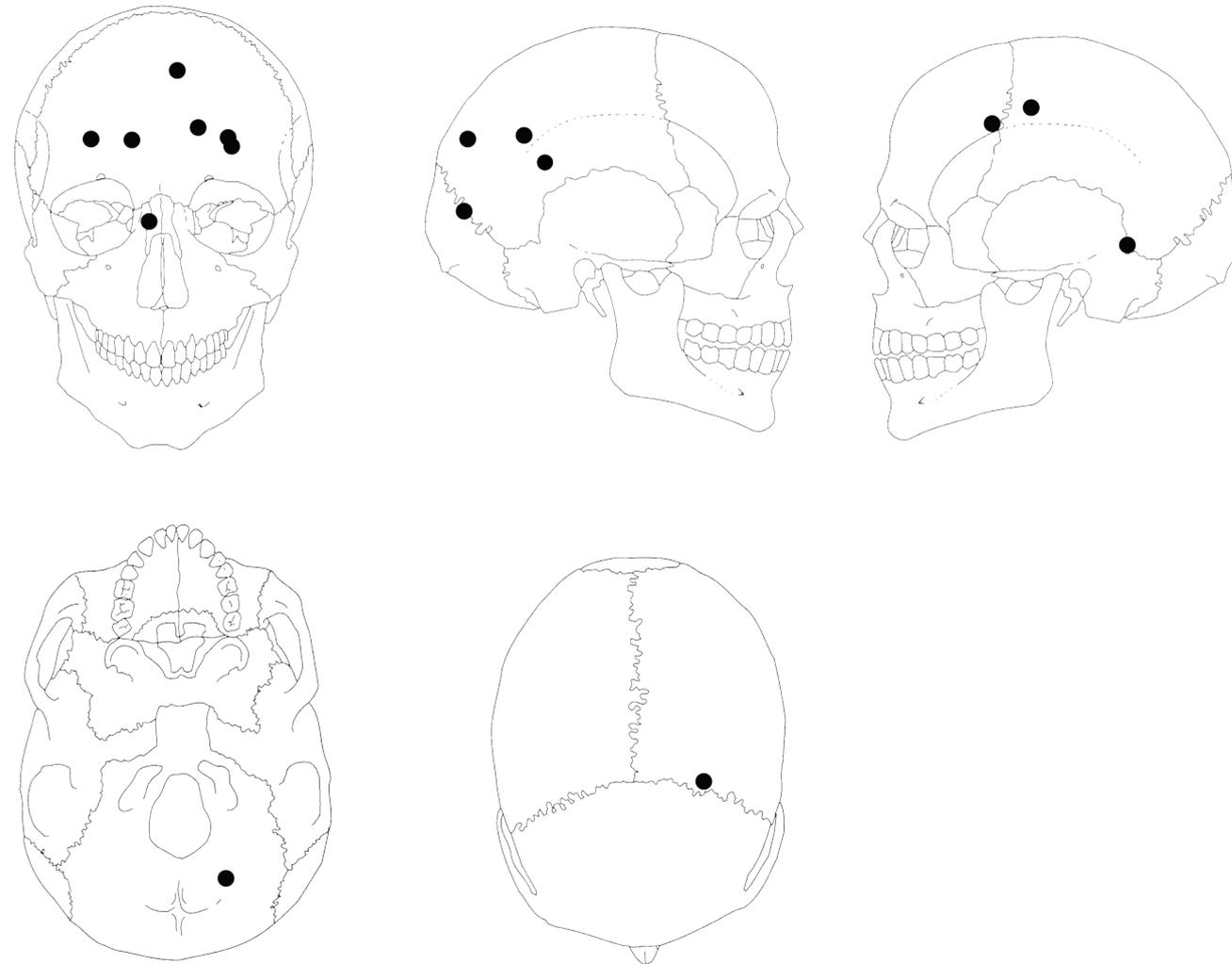


Figura 4. Localización de las fracturas documentadas en los cráneos de la cueva funeraria.